

brica de harinas desecha por la artillería enemiga. Cuatro muros servían para albergar a un depósito de Intendencia. Alrededor de la fábrica yacían tres autos despanzurrados. Alguien me dijo que por allí cerca había existido, antes de la guerra, un buen garaje.

Con inferior proporción, también se notaban en el campo las insistentes agresiones de las baterías contrarias. Las densas formaciones de olivos presentaban, al parecer, menor número de bajas que los conglomerados urbanos. Aun así, vi muchos árboles caídos que semejaban, en su patética quietud, soldados muertos en acto de servicio.

En uno de aquellos olivares —y al paso rápido del coche, camino del frente— divisé a una tribu de gitanos, insensibles a la lluvia pertinaz. Los hombres cubrían sus cabezas con gorros cuarteleros. Un burro viejo entretenía su ocio cerca de aquella gente nómada. A modo de saludo, los más chistosos del camión dirigieron puyas sangrientas a los gitanos. La trepidación soliviantada del vehículo impidió

que los epítetos llegaran a sus destinatarios. Dispuesto a hacerse oír, un cacereño belloteo, soldado de Infantería, que a mi lado viajaba, gritó con voz de trueno:

—¡Emboscados!

El dicterio halló pronta respuesta. Sin moverse del sitio en que se encontraban, y con el más absoluto desprecio, los gitanos nos dedicaron un gesto tremendamente obsceno. Entonces comprendimos que les habíamos ofendido de modo grave en su gitanil dignidad.

Turista forzoso de la guerra, en esta pequeña y trivial anécdota del camino quise apreciar de modo fácil el primer indicio colorista de hallarme en ruta hacia un nuevo frente.

Antes de finalizar el viaje vi la zona enemiga. Uno de mis acompañantes, veterano de aquellos contornos, me enseñó las posiciones rojas. En un cerro algo lejano se asentaban las fuerzas enemigas. Como punto de referencia más exacto me señaló un hilo de humo que salía de una casa diminuta. La única ob-

*Los Blázquez: Después de la destrucción de la iglesia, quedó en pie la espadaña, pero amenazaba ruina. Tres aspectos de la misma, antes y después de su derribo.*

